

La poesía póstuma de Gabriela Mistral: Un acercamiento al proceso de escritura mistraliano a partir del poema “La llama y yo cambiamos señas”¹

Yenny Ariz Castillo²

1. Introducción

EL PRESENTE TRABAJO CONSTITUYE UNA REVISIÓN DE LOS MANUSCRITOS DEL POEMA “LA LLAMA Y YO CAMBIAMOS SEÑAS” publicado en *Lagar II* (1991),³ obra póstuma de la poeta chilena Gabriela Mistral (Vicuña, 1889 - New York, 1957), desde algunos postulados de la “crítica genética”, disciplina que, como se sabe, persigue comprender obras publicadas e inéditas considerando el proceso de elaboración del texto. En palabras de Pierre-Marc de Biasi:

La crítica genética se inscribe decididamente en la lógica de las ciencias humanas y de la teoría del texto: se propone utilizar todas las experiencias de la relación crítica y no aspira en absoluto a desposeer al texto de su ‘poësis’. Su único objetivo es ampliar la noción de *escritura* ofreciendo acceso a su dimensión temporal: una dimensión que permitirá apoyar el estudio estructural del texto sobre una poësis del ante-texto donde las estrategias de escritura se leen en términos dinámicos de textualización y de estructuración y pueden constituirse como fenómenos observables.⁴

Un estudio genético considera los esbozos y redacciones que precedieron a la forma “definitiva” de la obra, para “reconstituir la formación del ‘texto en estado naciente’, con el objetivo de elucidar su proceso de concepción y de redacción.”⁵ La crítica genética ha propuesto diversas metodologías para el estudio de manuscritos modernos; en el caso de este trabajo, nos guiaremos por la tipología de documentos de génesis propuesta por Pierre Marc de Biasi, fruto de su acucioso análisis de los manuscritos de Gustave Flaubert (2008).⁶

¹ Este trabajo es fruto de la investigación postdoctoral FONDECYT N°3150189, titulada “La poesía póstuma de Gabriela Mistral, el yo poético ante el ‘sueño maravilloso’”, periodo 2015-2016.

² Académica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile. Doctora en Literatura Latinoamericana. Correo electrónico: yariz@ucsc.cl.

³ MISTRAL, G. *Lagar II*. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), 1991.

⁴ BIASI, P-M. ¿Qué es un borrador? El caso Flaubert: ensayo de tipología funcional de los documentos de génesis. En: Pastor Platero, E. (ed.). *Genética textual*. Madrid: Arco Libros, 2008, p. 144.

⁵ PASTOR PLATERO, E. La crítica genética: avatares y posibilidades de una disciplina. En: Pastor Platero, E. (ed.). *Genética textual*. Madrid: Arco Libros, 2008, p. 11.

⁶ El trabajo de Pierre Marc de Biasi se publicó bajo el título “Qu’est-ce qu’un brouillon? Le cas Flaubert: Essai de typologie des documents de genèse”. En: CONTAT, M. y FERRER, D. (eds.). *Pourquoi la critique génétique? Méthodes, théories*. París: CNRS Éditions, 1998, p. 31-60. Para efectos de este trabajo, se utilizó la traducción de Emilio Pastor Platero, revisada por el autor:

2. *Los manuscritos de Gabriela Mistral*

Conservados actualmente en la Biblioteca Nacional de Chile, los manuscritos de la poeta chilena Gabriela Mistral fueron donados en el año 2007, en su mayoría por Doris Atkinson, heredera de la albacea de la poeta, Doris Dana. No obstante, parte del legado fue recuperado antes de la donación de Atkinson y resguardado por la Biblioteca Nacional de Chile, como es el caso del manuscrito de *Lagar II* que se publicó póstumamente.

Luego del fallecimiento de Mistral en el año 1957, Doris Dana comenzó a preparar un volumen con algunos textos inéditos en conjunto con el crítico chileno Hernán Díaz Arrieta, conocido por su seudónimo “Alone”; aquel intento no prosperó. Sin embargo, en los archivos de la poeta se encuentra un manuscrito con los intentos de Alone de configurar un índice con los textos póstumos.⁷ En el año 1991, una comisión de especialistas editó el volumen *Lagar II* (Santiago de Chile: Dirección de Archivos, Biblioteca y Museos DIBAM), que consta de sesenta y cuatro poemas, organizados en doce secciones. La publicación siguió la organización y el contenido del manuscrito encontrado en el rollo o *reel* N° 1 del legado de la escritora, rotulado como “Archivador 9”: este consiste en un archivo de trescientas dieciocho páginas, ordenado por secciones y con copias de cada poema. En algunos casos, se puede hablar de versiones en vez de copias. Los poemas están mecanografiados y poseen notas holográficas, tanto de Gabriela Mistral como de Doris Dana. Este manuscrito fue digitalizado por la Biblioteca Nacional de Chile y se encuentra a disposición del público en la web.⁸

3. “La llama y yo cambiamos señas”. Estudio genético de sus manuscritos.

De los poemas que componen el volumen, se ha escogido “La llama y yo cambiamos señas”, segundo texto de la primera sección, denominada “Desvarío”, a fin de realizar un seguimiento del proceso de elaboración.

La selección de este poema obedece a las siguientes razones: en primer lugar, es posible observar en sus borradores interesantes transformaciones semánticas y formales que permiten elucidar parte del método de trabajo de Gabriela Mistral, a pesar de que solo uno de estos originales está fechado; en segundo lugar, la edición de este poema realizada por la comisión de *Lagar II* es susceptible de mejorar, en tanto el análisis genético revela importantes omisiones del manuscrito. En tercer lugar, el texto sugiere una singular polisemia de la que daremos cuenta en las páginas sucesivas.

Desde la perspectiva de la crítica genética, se entiende por “borradores” de un texto literario:

el conjunto de documentos que han servido para la redacción de una obra, transcritos-presentados por un historiador de la literatura en aras de reconstituir la prehistoria de esa realización tanto desde el punto de vista formal como desde el punto de vista de los contenidos.⁹

⁷ “¿Qué es un borrador? El caso Flaubert: Ensayo de tipología funcional de los documentos de génesis” (BIASI, P-M. *Op. Cit.*, p. 113-151).

⁷ MISTRAL, G. [Cuaderno] [manuscrito]: [versión de Lagar] [Prólogo de Alone]. Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0015394.pdf>>. Acceso en: 19 ago. 2022.

⁸ MISTRAL, G. [Cuaderno] [manuscrito]: [Archivador 9]. Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0015393.pdf>>. Acceso en: 19 ago. 2022.

⁹ BELLEMIN-NOËL, J. Reproducir el manuscrito, presentar los borradores, establecer un ante-texto. En: Pastor Platero, E. (ed.). *Genética textual*. Madrid: Arco Libros, 2008, p. 63.

De esta manera, el estudio de los borradores de una obra literaria permite:

observar en estado naciente los recorridos, las estrategias y las metamorfosis de una escritura que, con la mayor frecuencia, trabaja precisamente en hacer sus mecanismos ilocalizables, secretos o problemáticos en la forma acabada del texto definitivo. El borrador ofrece a la crítica un campo esencial de validación de las interpretaciones que el texto deja, con frecuencia, en el estado de hipótesis, e incluso, en ocasiones, en el campo de simples conjeturas.¹⁰

Es así como la revisión de los borradores de la obra nos permitirá una mirada privilegiada sobre sus significados. No obstante, cabe hacer algunas aclaraciones con respecto al material a examinar. El genetista Pierre Marc de Biasi propuso una tipología para clasificar los documentos vinculados a la génesis de una obra, que distingue cuatro fases correlativas: pre-redaccional, o formulación del anteproyecto de la obra; redaccional, borradores; pre-editorial, el manuscrito predefinitivo o definitivo enviado al editor; y una última fase, que se subdivide, a su vez, en “primera fase editorial”, edición bajo el control del autor, y en “segunda fase editorial”, edición fuera del control del autor, lo que remite al caso de las ediciones póstumas.¹¹ En el caso del poema que nos ocupa, disponemos de algunos documentos de la “fase redaccional” y de los archivos de la “segunda fase editorial”, vale decir, el archivo organizado por Alone y el “Archivador 9”.¹²

El poema posee dos copias con leves cambios entre sí en el “Archivador 9”, las que corresponden a las páginas 5 y 40; de estas, solo la versión de la página 40 posee notas holográficas de la poeta. Es probable que la versión de la página 5 sea posterior a la otra por el contenido del verso 9, que en la página 40 se mecanografió: “y yo voy con mi soplo y (con)¹³ mi diestra”. En esta versión, la poeta tarjó el “yo” con lápiz, cambio que aparece corregido en la versión de la página 5: “y voy con mi soplo y mi diestra”, aunque la segunda preposición “con”, agregada con lápiz en la página 40, no se incluye.

A continuación se transcribe el poema. En la columna izquierda se encuentra la versión de *Lagar II* y en la derecha, el contenido de las copias del “Archivador 9”. Como las dos copias del manuscrito poseen leves cambios entre sí, estos se indicarán en el momento oportuno:

La llama y yo cambiamos señas
(*Lagar II*, p. 24)

La llama y yo cambiamos señas
(manuscrito, p. 5 y p. 40)

1 La llama y yo cambiamos señas,
2 ella torciéndose, yo enclavada.
3 Le encargo quemar mi cuerpo
4 en caoba derribada.

1 La llama y yo cambiamos señas,
2 ella torciéndose, yo enclavada.
3 Le encargo quemar mi cuerpo
4 **como** caoba derribada.

5 Y la llama aceptando me toma

5 Y la llama aceptando me toma

¹⁰ BIASI, P-M. Op. cit., p. 115-116.

¹¹ Ibidem, p. 120.

¹² ¿Es posible considerar al “Archivador 9” como parte de una “primera fase editorial” debido a las marcas holográficas de Mistral que posee? El problema es que la organización de este archivo es obra de sus editores, por lo que es imposible considerar este documento como un manuscrito pre-definitivo, bajo el control del autor.

¹³ La preposición “con” se agrega con lápiz grafito.

6 y le veo y le sigo su hazaña.	6 y le veo y le sigo su hazaña.
7 Caen sienes, caen manos,	7 Caen sienes, caen manos.
8 y voy con mi soplo y con mi diestra	8 Todo mi cuerpo se vuelve su ascua
9 atizando, en patrona, la llama...	9 y voy con mi soplo y (con) mi diestra
	10 atizando, en patrona, la llama...

El poema es de rima asonante a-a en los versos pares y de métrica irregular, en tanto cinco de los nueve versos publicados en *Lagar II* son decasílabos, tres son octosílabos y uno es eneasílabo. Las diferencias entre los manuscritos del “Archivador 9” y la versión publicada se destacan en tipografía negrita; se observa que en el verso 4 se cambió “en” por “como”; esto, debido a que en la copia de la página 40 se escribe “en” con lápiz grafito para reemplazar “como” en el verso 4, sin embargo este cambio se tarjó con lápiz. La copia de la página 5 transcribe “como” en limpio.

En el verso 7 se cambió por una coma el punto final –que figura en ambas copias del manuscrito– a fin de enlazar con mayor facilidad los versos finales sin el verso que se dejó de lado: “Todo mi cuerpo se vuelve su ascua”, verso decasílabo, tachado en la versión de la página 40. Además, en esta versión aparece una cruz grande al costado del mencionado verso, marca que también incluye a los versos siguientes, aunque estos no se tachan. En la página 5, el cambio no se efectúa, ni tampoco se marcan los versos. Dos problemas surgen de omitir el verso 8 el primero de ellos se da en relación con el contenido del poema, pues el verso explicita la transformación de la hablante en llama, clímax de la unión poetizada; el segundo remite al ritmo, pues al elidirse el verso se interrumpe la asonancia a-a en los versos pares. La versión que se consigna en *Lagar II* deja dos versos sin rima (7 y 8), y dispone la rima en un verso impar, el 9.

Por último, el verso 8 de *Lagar II*, “y voy con mi soplo y con mi diestra”, posee dos variantes. En la página 5 el verso se transcribe: “y voy con mi soplo y mi diestra”, mientras que en la página 40 se agrega “con” en lápiz grafito arriba de “mi diestra”, por lo que el verso se lee “y voy con mi soplo y con mi diestra”, versión preferida por los editores. Se trata de un verso decasílabo, como la mayoría de los versos del poema, incluyendo el verso omitido.

La disparidad de la métrica y el problema con la rima al omitir el verso mencionado nos da a entender que este poema no estaba concluido. En el archivo ordenado por Alone también se incluye el poema, pero esta versión posee diferencias con las del “Archivador 9”, pues consta de nueve versos: no se registra el verso “Todo mi cuerpo se vuelve su ascua”. Además, en el verso 5 el gerundio “aceptando” aparece entre comas. El verso 8 se corresponde con el verso 9 de la página 5 del “Archivador 9”: “y voy con mi soplo y mi diestra”. Por último, los puntos suspensivos finales se reemplazan por un punto.

La “fase redaccional” se conforma de tres hojas sueltas con versiones del poema, las que numeraremos de acuerdo al orden del catálogo *online* de la Biblioteca Nacional de Chile, pues ninguna está fechada: la hoja 2 es una copia mecanografiada de la página 5 del “Archivador 9”,¹⁴ al igual que la hoja 3.¹⁵ Sin embargo, la hoja 3 tiene dos copias mecanografiadas del poema, la primera con correcciones holográficas de la poeta, y la segunda, que

¹⁴ MISTRAL, G. [*La llama y yo cambiamos señas*] [manuscrito] (hoja 2). Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0013957.pdf>>. Acceso en: 19 ago. 2022.

¹⁵ MISTRAL, G. [*La llama y yo cambiamos señas*] [manuscrito] (hoja 3). Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0013955.pdf>>. Acceso en: 19 ago. 2022.

4 desde los pies a la garganta. / ~~dura rodilla mía, pecho y garganta.~~
 5 Ella me voltea / ~~Aceptando me voltea / Voltea aceptando la llama /~~
 6 y yo veo su hazaña / ~~y la hazaña casi le veo~~
 7 |Miro mi cuerpo vuelto su ascua
 8 |Caen sienes, caen manos / ~~Caen sienes, caen las manos~~
 9 |y yo misma gobierno sus leños / ~~y yo misma gobierno la llama.~~
 10|Y yo atizo en patrona la llama.¹⁹

De todas las versiones que se transcriben, las dos últimas son, al parecer, las más antiguas, debido a la presencia del verso “y yo misma gobierno sus leños”, desechado en la hoja 3 e inexistente en la versión del “Archivador 9”. A esto se agrega que la versión de 1925 y la de la hoja 1 son las que contienen más correcciones, de las cuales destaco el trabajo en relación con el verso 4, que poetiza la quema del cuerpo a partir de la llama. En la versión de 1925, la poeta explicita las partes del cuerpo y el orden en que estas se quemarían, desde abajo hacia arriba: “desde los pies a la garganta”, “dura rodilla mía, pecho y garganta”; pero en la hoja 1 reemplaza estas expresiones por una comparación entre el cuerpo al contacto con la llama y la caoba, madera de color rojizo, utilizada en mueblería. De esta forma, la poeta depura el contenido de lo poetizado desde lo explícito sobre las partes del cuerpo hasta una expresión figurada, la imagen de la caoba.

Asimismo, con excepción de la versión de Alone y de la publicada en *Lagar II*, las demás incluyen el verso 8 “Todo mi cuerpo se vuelve su ascua”, o una variante. Si bien es claro que la poeta no estaba satisfecha con este verso -dada la equis que lo marca en la página 40 del “Archivador 9”-, su omisión en la publicación nos parece poco pertinente, en la medida que interrumpe la rima asonante y elimina la fusión entre la hablante y la llama.

4. El significado de la “llama” en el imaginario mistraliano

La revisión de este breve poema que Mistral no alcanzó a concluir supone preguntarnos por su enigmático contenido: ¿A qué alude, finalmente, la fusión de la hablante y la llama? El poema se inicia con el comienzo de una relación, en la que los elementos se conectan a través de señas, como si ambos fueran entes vivos. La llama se caracteriza por su movimiento al torcerse, y la hablante, por su estatismo; esta es alcanzada por el fuego y su cuerpo se transforma en la propia llama.

Jean Chevalier documenta que “En todas las tradiciones, la llama es un símbolo de purificación, de iluminación y de amor espirituales. Es la imagen del espíritu y de la trascendencia, el alma del fuego”.²⁰ Imposible olvidar “La llama de amor viva” de San Juan de la Cruz, poema en que se plasma una experiencia mística en la que la llama, a decir del estudioso Helmut Hatzfeld, “es Dios mismo, comprendido y sentido por el alma”.²¹ Latente en la imagen de la llama mística se encuentra la imagen de Dios-Espíritu Santo que en el Pentecostés bajó en forma de lenguas de fuego, según narran las Sagradas Escrituras.²²

¹⁹ Los últimos cuatro versos se marcan con líneas verticales del lado izquierdo.

²⁰ CHEVALIER, J. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder, 1986, p. 669.

²¹ HATZFELD, H. *Estudios literarios sobre mística española*. Madrid: Gredos, 1955, p.361.

²² Los Hechos de los Apóstoles 2: 3-4. En: DE REINA, C. y DE VALERA, C. *La Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamentos*. New York: Sociedad Bíblica Americana, 1964.

La hablante del poema que comentamos renueva esta tradición de la llama en tanto símbolo de lo divino: ella se poetiza gobernando los leños y “atizando” la llama, por lo que no queda a su merced, sino dirigiéndola. Es la hablante del poema quien gobierna lo divino numinoso, lo que se aparta de la tradición del símbolo místico y se acerca más bien a los significados que el símbolo de la llama alcanza en el budismo –filosofía que Mistral asimiló durante su vida, sin dejar de lado el cristianismo y la teosofía–. Chevalier señala que, para Buda, el fuego se relaciona con el yo interior, “que es a la vez conocimiento penetrante, iluminación y destrucción de la envoltura: ‘Atizo en mí una llama..Mi corazón es el hogar, la llama es el yo domado’ (Sumyuttanikaya, I, 169)”.²³ De esta forma, es posible leer el símbolo de la llama en este poema de Mistral como una representación del yo interior que el yo externo intenta domeñar, produciéndose una dialéctica en que la hablante domina la llama, mientras esta la consume.

De la misma manera, es sugerente señalar una posible lectura que conecta la biografía de la escritora con el poema comentado. Luego del suicidio de su hijo adoptivo Juan Miguel o “Yin Yin” el año 1943, Mistral escribe anotaciones personales relativas a sueños en los que ve a su hijo convertido en espíritu. En el llamado “Sueño en casa de Osequeda”²⁴ de mayo de 1944, la poeta relata que ve en sueños un grupo de “espíritus, ángeles o potencias”, cuyo color era “de llama”²⁵. ¿Podría el poema recrear este encuentro soñado? El relato del sueño no implica una comunicación con los espíritus, sino una visión de estos como llamas. La relación planteada en el poema, entre la llama y la hablante podría concebirse como la manifestación de los deseos de comunicación con los fantasmas, motivo recurrente de la poesía y de los apuntes personales de la escritora.

Asimismo, en las anotaciones del día 22 de octubre de 1944²⁶, Mistral escribe: “‘La Llama’ (De Yin no puedo ni quiero salir)”,²⁷ y más adelante, apunta: “‘La Llama’ cayó malamente en el canal de las ‘Mujeres Locas’. También hay que salir de eso. Son prisiones y matan el espíritu”.²⁸ ¿Constituirá entonces el poema la llegada de Juan Miguel en tanto espíritu? Estas posibilidades de lectura configuran “La llama y yo cambiamos señas” como un texto plurisignificativo y sugerente, pero cuya condición inconclusa reafirma la necesidad de una edición crítica de los poemas incluidos en *Lagar II*, que considere las distintas versiones de los textos.

²³ CHEVALIER. Op. cit., p. 512.

²⁴ El manuscrito del sueño corresponde a: MISTRAL, G. [cuaderno 121] [manuscrito] [304 páginas] Biblioteca Nacional Digital de Chile, Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0015289.pdf>>. Acceso en: 19 ago. 2022; Luis Vargas Saavedra transcribe parte de este cuaderno en *El otro suicida de Gabriela Mistral* (1985), desde donde citamos el sueño.

²⁵ VARGAS SAAVEDRA, L. *El otro suicida de Gabriela Mistral*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile, 1985, p. 62.

²⁶ Ibidem, p. 69.

²⁷ Ibidem. Luis Vargas Saavedra copia “La llama y yo cambiamos señas” luego de la anotación que transcribimos; no obstante, la revisión del [cuaderno 37] [manuscrito], del cual provienen estas anotaciones personales, permitió constatar que el poema que comentamos no está escrito a continuación, y que Vargas Saavedra lo incluyó para dar a conocer el supuesto referente de la poeta en las anotaciones. (MISTRAL, G. [cuaderno 37] [manuscrito] Petrópolis, Brasil, noviembre de 1944. Biblioteca Nacional Digital de Chile, Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0013031.pdf>>. Acceso en: 10 ago. 2022). Sin embargo, Mistral también podría referirse a otro texto inédito, titulado “La llama”, del que se publicaron cuatro versiones en el poemario póstumo *Almácigo*. (*Almácigo*. Poemas inéditos de Gabriela Mistral. Vargas Saavedra, L. (ed.). Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2008, p. 45-48). El cotejo entre las versiones publicadas de “La llama” y las versiones de “La llama y yo cambiamos señas” sugiere que puede tratarse del mismo proyecto de poema.

²⁸ VARGAS SAAVEDRA, L. Op. Cit., p. 70.

5. Conclusiones

La obra póstuma de Mistral que fue editada en el volumen *Lagar II* ha llegado a sus lectores mediatizada por sus colaboradores y editores. Cabe destacar que entre los archivos de la Biblioteca Nacional de Chile no se encuentra ningún manuscrito de este poema con letra de Mistral, pues solo el borrador fechado en 1925 se escribió a mano –presumiblemente como copia de otro escrito de Mistral, hoy desaparecido, o quizás como resultado de un dictado por parte de la autora–. A esta mediatización, se agrega la de los editores, cuyas intervenciones, como se ha demostrado, afectaron tanto el estrato formal del poema como el semántico.

Se han comentado distintos momentos del proceso de escritura, y, aunque la falta de datación de la mayoría de los documentos impide distinguir con certeza las versiones más antiguas, sabemos que el texto data de, por lo menos, 1925. Resulta palmario, además, que las versiones de la “hoja 1” y la de 1925 son las más antiguas, por ser las más explícitas, las que contienen un mayor número de variantes de los versos que componen el poema y de correcciones; mientras que las del “Archivador 9” constituyeron la última actualización del poema. Sin embargo, no se debe olvidar que “La llama y yo cambiamos señas” es un texto inconcluso, como la mayoría de los que integran *Lagar II*, por lo que no podemos hablar de una versión completa, aunque sí de un texto abierto a diversas posibilidades de lecturas.

Referencias

- BELLEMIN-NÖEL, J. Reproducir el manuscrito, presentar los borradores, establecer un ante-texto. En: Pastor Platero, Emilio (ed.). *Genética textual*. Madrid: Arco Libros, 2008, pp. 53-78.
- BIASI, P-M. Qu'est-ce qu'un brouillon? Le cas Flaubert: Essai de typologie des documents de genèse. En: Contat, Michel; Ferrer, Daniel (eds.). *Pourquoi la critique génétique? Méthodes, théories*. París, CNRS Éditions, 1998, pp. 31-60.
- BIASI, P-M. ¿Qué es un borrador? El caso Flaubert: ensayo de tipología funcional de los documentos de génesis. En: Pastor Platero, Emilio (ed.). *Genética textual*. Madrid: Arco Libros, 2008, pp. 113-151.
- CHEVALIER, J. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder, 1986.
- DE REINA, C. y DE VALERA, C. *La Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamentos*. New York: Sociedad Bíblica Americana, 1964.
- HATZFELD, H. *Estudios literarios sobre mística española*. Madrid: Gredos, 1955.
- MISTRAL, G. *La llama y yo cambiamos señas*. [Cuaderno] [manuscrito]: [Borradores de poesía], 1925, p. 35. Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0015365.pdf>>. Acceso en: 8 de feb. 2021.
- MISTRAL, G. [cuaderno 37] [manuscrito], Petrópolis, Brasil, noviembre de 1944. Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0013031.pdf>>. Acceso en: 6 de ene. 2021.
- MISTRAL, G. *Lagar II*. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), 1991.
- MISTRAL, G. *Almácigo. Poemas inéditos de Gabriela Mistral*. Edición de Luis Vargas Saavedra. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2008.

MISTRAL, G. [Cuaderno] [manuscrito]: [Archivador 9]. Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0015393.pdf>>. Acceso en: 24 de ene. 2021.

MISTRAL, G. [Cuaderno] [manuscrito]: [versión de Lagar] [Prólogo de Alone]. Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0015394.pdf>>. Acceso en: 28 de mar. 2021.

MISTRAL, G. [cuaderno 121] [manuscrito]. Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0015289.pdf>>. Acceso en: 7 de mar. 2021.

MISTRAL, G. [La llama y yo cambiamos señas] [manuscrito] (hoja 1). Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0013956.pdf>>. Acceso en: 3 de ene. 2021.

MISTRAL, G. [La llama y yo cambiamos señas] [manuscrito] (hoja 2). Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0013957.pdf>>. Acceso en: 2 de ene. 2021.

MISTRAL, G. [La llama y yo cambiamos señas] [manuscrito] (hoja 3). Biblioteca Nacional Digital de Chile. Disponible en: <<http://www.bncatalogo.cl/escritor/AE0013955.pdf>>. Acceso en: 2 de ene. 2021.

PASTOR PLATERO, E. La crítica genética: avatares y posibilidades de una disciplina. En: _____ (ed.). *Genética textual*. Madrid: Arco Libros, 2008, pp. 9-32.

VARGAS SAAVEDRA, L. *El otro suicida de Gabriela Mistral*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile, 1985.

Recebido em: 21/04/2022

Aceito em: 11/08/2022